

## TIEMPO DE NACER Y DE MORIR

Nuestra cultura judeo-cristiana se fundamenta en un libro. El libro por excelencia: la Biblia. Su mismo nombre griego "biblón" significa precisamente "el libro". En realidad es una colección de diversos libros (46 para algunos, 73 para otros). En uno de ellos, del grupo de los sapienciales, el "Eclesiastés", puede leerse una bellísima página en la que se habla de que *"hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el sol"*; y agrega: *"Hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir; un tiempo para llorar y un tiempo para la alegría"*. Hoy, desde estas páginas, queremos evocar el nacer y el morir; el llorar y el reír.

En primer lugar rendimos nuestro emocionado y cariñoso homenaje a un hombre que nos dejó. A un hombre que con la humildad de los grandes se ganó el título de "maestro" de todos los que sentimos la vocación de ornitólogos u ornitófilos en nuestra patria. El, con la frente levantada, sus claros ojos avizorando el futuro, su mano firme en los binoculares y su vida entregada al estudio, fue abriendo un seguro camino en el campo de la ornitología argentina. Tras la austeridad y rudeza de su fisonomía se adivinaba la mansedumbre del hombre sabio. Por eso nuestro homenaje vuelve al Eclesiastés, donde sin mencionar a CLAES CHR. OROG se dice de él: *"La sabiduría iluminó su rostro, y así se transformó la aspereza de su semblante"*. OROG encontró ya su *tiempo para morir*; nosotros transitamos el tiempo de llorar su desaparición física de este mundo. Aunque sabemos que su memoria trasciende los tiempos y que miríadas de aves argentinas, cual ángeles alados, perpetuarán su nombre para las generaciones venideras.

Tres años de vida tenía Orog, cuando la ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA encontró su *tiempo de nacer*. Fue en una fría mañana del 28 de julio de 1916. Un puñado de jóvenes amantes de las aves, preocupados ya entonces por el futuro de la avifauna del Plata, dan vida a la Sociedad Ornitológica... Hoy nos alegramos y celebramos el septuagésimo aniversario de ésta nuestra Asociación. Setenta años pletóricos de luchas, de preocupaciones, pero también de realizaciones, son motivos suficientes para celebrar este aniversario. Una ocasión propicia para enorgullecernos de ser, en Iberoamérica, la entidad pionera en el campo del conservacionismo. Sin intereses espúrios ni cálculos bastardos. Sólo movidos, desde hace setenta años, por el afán del estudio y la conservación de las aves de la Argentina y países vecinos, porque estamos convencidos de que también así forjamos la Patria. Hoy es nuestro *tiempo de la alegría...*